

Quisiera prologar mi presentación señalando como primer acierto, en este caso de la editorial, el haber publicado esta traducción al castellano de una obra en catalán.

Para quien no domina una lengua no hay otra solución que la traición traductora y agradezco todas aquellas que me permitieron conocer las grandes obras universales, a pesar de que muchas fueran traiciones por la espalda y con degollamiento.

Me parece una falta de sentido que nos cueste más acceder a la mejor literatura en las diversas lenguas del Estado que a cualquier lengua europea

Y en este caso además por proceder del ámbito catalán que tiene para mí especial interés por mi dedicación a la vanguardia.

No es frecuente que nos lleguen al sur, como en este caso, obras de autores catalano-escribientes incluso de primera fila, por lo que resulta lógico un conocimiento mucho mayor de aquellos que escriben en castellano

Pienso por ejemplo en un autor como Salvat Papasseit fundamental en la vanguardia europea y menos conocido que cualquiera de los ultraístas menores, igual que ocurre con Joan Brossa o Guilem Viladot.

Esto no justifica del todo mi ~~mi~~ desconocimiento de la obra de Miquel ANgel Riera, que hoy comienzo a superar. Imagino que tengo aún otras muchas asignaturas pendientes, incluso con él mismo, pero estas han de esperar para el exámen de febrero.

He leído por tanto Isla Flaubert con el interés añadido ^{y descubrir} de saber que su autor es un poeta, porque pienso que esa labor engloba las otras, independientemente de que se lleven a cabo realizaciones en otros géneros, y compruebo además con placer que no traiciona las claves de la narrativa, lo que ya es menos frecuente.

Entre los grandes temas de la literatura, como del ser humano, figuran el tema del tiempo, de la muerte y del amor, pero su dificultad suele obligar a tocarlos de forma lateral y no como motivo central de una obra, como es este el caso.

La novela enfrenta con éxito la operación y creo que el éxito viene de la composición en forma de mosaico de pinceladas, de instantáneas, de matices.:

Pronto se tiene con ello una imagen o visión general del proceso del protagonista en su lucha con la muerte, desde la de su madre hasta su autoexilio en la Isla. Pero es necesario el transcurso de las páginas para que esa visión se vaya enriqueciendo, completando y descubriendo en todas sus dimensiones.

La muerte de la madre es el punto de partida hacia el descubrimiento de la vida y su conocimiento, el encuentro con el placer y el amor, con la soledad de la libertad .

Pero el protagonista también descubre pronto que ese modo de fluir de la vida se corresponde con una forma de avanzar hacia la muerte.

El contacto con la muerte, que es sin duda uno de los rasgos mediterráneos que mejor explican el concepto que se tiene de la vida, es la terapia que intenta el cura Don Vicente invitándolo al cementerio, lo que a su vez es también síntoma de parecida preocupación por parte del cura, como descubre luego el protagonista al morir don Vicente tirándose desde el campanario.

Pero las posturas en el plano teórico son opuestas.

Frente al concepto por el que la muerte es la puerta hacia la felicidad definitiva, para el protagonista la muerte es la puerta que cierra esta felicidad terrena. Y eso también será así en la realidad para el cura, descubrimiento que le hermana con él a su muerte.

En algunas de mis clases he analizado el tema de la muerte en la novela de posguerra comprobando que sigue siendo un tema fundamental. De *Pascual Duarte* de Cela a *Fiesta al noroeste* de Matute De *La mortaja* de Delibes a *El Jarama* de Ferlosio, De *Tiempo de silencio* a *Isla Flaubert* hay una línea de continuidad con toda la riqueza de matices que queramos.

Y raras veces el tema de la muerte se nos presenta de forma simplificada, a pesar de la apariencia que toma en Isla Flaubert por la obsesión del protagonista.

En esta novela se integran por ejemplo el ceremonial de la muerte tratado en la novela de Matute, o ~~el~~ naturalismo en la visión de la muerte violenta de Pascual Duarte, el descubrimiento de la muerte en el niño Senderines del relato de Delibes o la muerte como absurdo de la obra de Sanchez Ferlosio, siguiendo sólo los ejemplos citados. Pero la cadena continúa de muertes reales de Isla Flaubert gracias al sistema constructivo de la novela, hace que queden diluidas en beneficio de la muerte como concepto

Decíamos que La muerte de la madre es el inicio también hacia la vida, el camino abierto hacia el placer (escena con la primera prostituta) y hacia el amor, con Adela, también prostituta, que llega a ser su único amor verdadero.

La muerte de Tia Clara, sustituta de la madre, le enfrenta por segunda vez con el tema de la muerte la misma noche que acaba de estar con Adela y justo antes de casar con Elionor.

El amor queda ^{ahora} desdoblado en las dos mujeres, ligado en cada una de sus facetas a cada una de ellas, por lo que la muerte de Adela conlleva la separación definitiva de Elionor.

Pero es aún el círculo de la casa familiar y la criada pasa a ser la tercera mujer que retoma de algún modo el papel materno. La vida sigue su transcurso en el mismo proceso del tiempo hasta que la muerte de la criada, le lleva casi a la destrucción de la casa en la que como dice, la muerte se había paseado impunemente. Su traslado a la fonda del puerto es un primer intento de freno del tiempo una nueva concepción del mismo y el punto de partida hacia una nueva y segunda existencia.

Pero esa existencia de soledad relativa pasa a ser prólogo hacia la tercera, con su exilio definitivo en la Isla lugar donde efectivamente el tiempo parece quedar detenido. Desde el puerto, la Isla va cobrando poco a poco sentido hasta que el mito del antiguo farero, Beno, de quien se cuenta entre otros prodigios que desapareció en el cielo volando, le

incita a quedarse en la isla, en una especie de boda definitiva con la soledad, solamente relativizada por sus salidas en busca del placer.

Convertido en un Robinson, a pesar de las rupturas del aislamiento, defiende hasta los límites la invasión de sus dominios, provocando por ejemplo la muerte del cabo de la guardia civil, ^{plantas} ~~o escondiéndose ante la mujer que lo busc~~

El suicidio del cura, que abre para el protagonista, como decía, una nueva interpretación y valoración del mismo, visto ahora en toda su humanidad, se convierte para él en una nueva desaparición volando en el cielo al modo de Beno.

El proceso de su vida, en que el sexo es el complemento en su lucha con la muerte y una de las pocas razones para salir de la isla, llega a un punto culminante en una de las últimas escenas en el burdel, cuando la visión en los espejos le ofrece la constatación del paso del tiempo y su fracaso en el placer, que cierra aquél primero que tuvo cuando joven, al conocer a Adela.

A la mujer joven, cuyo cadaver trae el mar durante un tremendo temporal de varios días, la convierte, para evitar su putrefacción, en estatua de sal. Poco a poco, los rasgos de la mujer los va identificando con Adela como si pudiera cerrar así el ciclo de su juventud. A través de la paulatina identificación, que le lleva a enterrarla en el huerto, ^{con el} se produce también la asimilación de la muerte, como si en ese momento, con su improvisado cementerio en la isla, hubiera llegado a la perfecta unión entre la vida y la muerte.

Esto explica que el protagonista, del mismo modo que el antiguo farero, o el cura, se pierda con su barca en el horizonte, a pesar de que una nueva vida surge de él en el hijo recién nacido con la viuda del cabo.

El número tres aparece al modo de Dante en su *Vita nuova*: Tres modos de existencia.

- ① -La de su casa natal, que identifica con tres especies de maternidad:
• su madre, •tia Clara, •la vieja criada.

- 2^a -la ^{existencia} la fonda del puerto.
- 3^a -la de la Isla.

→ Todas ^{en un proceso} ~~parecen~~ ^{hacia} la soledad

Tres son las dimensiones o ámbitos del amor y el sexo:

- ① La de las mujeres del pueblo, destacando al final la del cabo.
- ② La de Elionor como esposa.
- ③ -El mundo del burdel, con tres modelos a su vez: la prostituta inicial, la que aparece al final y Adela, su gran amor, rescatado al final y encarnado en la joven ahogada.

Tres son finalmente los ejemplos

- de muerte mágica: la mítica de Beno
- la mitificada del sacerdote
- la mitificable del propio protagonista,

*quiere ser picado
redondo de la vida - africa*

La novela aporta por tanto multitud de matices y tras la apariencia de unidad que esconde una obsesión única en el protagonista, se nos ofrece una multiplicidad de aspectos. No es sólo encarnación de un ideal, un concepto de vida. No es sólo símbolo o resultado de una filosofía.

El personaje tiene todos esos matices que desde su misoginia, sus contradicciones, sus frustraciones literarias, morales, sus dudas y convicciones radicales conforman una personalidad más rica y profunda que la que aporta el símbolo.

El autor se libra de la tendencia a dirigir al personaje dejándolo en libertad. Tras ese miedo casi infantil a la muerte, convertida en obsesión, se observa la valentía de vivir toda su vida enfrentado a ella, sin dejar de ser consciente también de esa otra dimensión con que los del pueblo, desde su cultura sabia y antigua, la aceptan.

Es una novela, independientemente del gusto del público, redonda, en espiral.

- A mí me recordó desde el primer momento la soledad en un islote cercano a Parana rodeado de Tiburones. Era un islote como Isla Flaukat, lo que me permite entender perfectamente que pusiera el protagonista por nombre a su barca, Emma Bobbery